DIARIO BALEAR

DEL MARTES 14 DE NOVIEMBRE DE 1826.

San Juan Licio y san Serapio mártir.

Sale el sol á las 7 y 3 minutos y se pone á las 4 y 57 minutos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

INGLATERRA.

Lóndres 29 de setiembre.

Una de las cartas del Rio Janeiro que se recibieron el 28 habla de las voces que corrian acerca de un combate decisivo que habia habido entre las dos escuadras en el Rio de la Plata, y que los brasileños habian ganado la victoria.

= El *Times* contiene noticias de Caracas que alcanzan hasta el 5 de agosto. El corresponsal de este periódico le dice que el general Santander habia propuesto á Paez una conferencia para ventilar los negocios de Venezuela; pero invitándolo al mismo tiempo á entregar el mando al general Mariño. Que Paez se habia negado á acceder á los deseos de Santander, espresando la resolucion que tenia de sostener el partido que lo habia nombrado su gefe; y que le habia hecho observar que aun cuando el ejército del Perú llegase á Venezuela encontraria aqui otros soldados diferentes de los del Perú.

El corresponsal del *Times* asegura que el espíritu de partido trabaja mucho en Venezuela, y la reserva del pueblo es tan grande que no puede decirse si la mayoría está á favor de Paez ó no.

En Bogotá no hubo dificultad en declararlo traidor á la patria. *(D. de B.)*

Palma 13 de noviembre.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 13 PARA EL 14.

Principal, presidio, hornabeque, Santa Catalina, capitan de hospital y provision y piquete de ópera 9.º de línea; hospital, cárcel, Jesus, S. Antonio y Tesorería Milicia provincial.=Socies.

AL PUBLICO.

Por Real órden de 22 de octubre prócsimo pasado, comunicada por la Real Junta Suprema de purificaciones civiles del Reino, á esta de Mallorca con fecha de 27 del mismo; se ha servido el Rey nuestro Señor resolvér, que por via de equidad, se haga sabèr por medio de los papeles públicos, á los empleados del Real Consulado de esta plaza, Propios, y Caudales Comunes de esta Isla, que de no presentarse en el término de quince dias á solicitar su purificacion, queden sin poder disfrutar de los beneficios que les dispensan las Reales órdenes, procediéndose despues á cerrar esta Junta. Lo que se inserta en el diario de esta capital para que llegue á noticia de los interesados, á los fines prevenidos en dicha Real orden. Palma 13 de noviembre de 1826.=P. A. D. S. Intendente Presidente.=Juan Benigno Gomez.

====

MUSICA.

Los aficionados á la música de Rossini nos agradecerán sin duda la insercion del siguiente artículo publicado en Paris despues de la primera representacion de la ópera El sitio de Corinto *conpuesta por este autor en aquella capital, y que le ha merecido que S. M. Cristianísima le haya nonbrado Cavallero de la Region-de-Honor.*

Jamas se ha disputado á Rossini la ciencia de la conposicion, el talento y el genio: solo un grande

número de aficionados subyugados por los hábitos antiguos han dicho al nuevo legislador musical: »no os pedimos las mejores leyes posibles, sino las mejores que nosotros estamos en estado de recibir."

Rossini respondia á estos censores severos: »Ese imperio que poseo, el teatro Favart que es mi único dominio me pertenece por derecho de nacimiento como á italiano, y como á feliz innovador por derecho de conquista. *Il Barbiere, la Gazza, Semiramide, Mose, Tancredi, Otello* son los títulos que dándome la victoria me han posesionado del supremo poder. Allí todo me obedece, todo me respeta y unos aplausos renovados doscientas veces al año confirman la legitimidad de mi elevacion. Alejaos súbditos rebeldes: abiertas os estan las puertas de L'Opera, de Feydeau, de L'Odeon mismo donde encontrareis á pesar vuestro vestigios y monumentos de mi poder, pero donde gustareis con el sentimiento de vuestra antigua admiracion de los acordes de Gluck, de Sacchini, de Grétry, de Méhul, de Berton, de Boïeldieu, de Mayer-Beer y de Wéber. Vendrá tienpo en que os apercibireis con dolor de haberos ceñido á una esfera de goces ya insuficientes: yo entonces escucharé vuestras quejas; no os llamaré á mi, sino que iré yo mismo á vosotros: me oireis, y sin fuerza ninguna ni violencia, solo por el ascendiente de mi superioridad os vereis obligados no á quebrantar vuestros antiguos ídolos, que yo no lo intentaré, ni á destronar los objetos aun vivientes de vuestros legítimos homenages, que merecerán tanbien los mios; sino á asociarme á ellos y á promulgar la manifestacion de que yo era digno de vuestros sufragios y que en esta república de las artes, que en la realidad no conoce límites ni poder perpetuo, podia yo á mi tienpo aspirar ya que no al dominio absoluto alomenos á la presidencia."

Esta proposicion debia en efecto ser recibida con entusiasmo en aquella república donde el placer es toda la política, todo el secreto del gobierno; donde se dice á cada uno » divertidnos mas que los otros y sereis mas que ellos nuestro gefe y nuestro dueño." Ya no se le dice como á Eolo, » que reyne orgullosamente en su corte y allí mandé á los vientos encerrados en sús resonantes prisiones": un nuevo canpo va á abrirse á su anbiciosa armenia: se le va á presentar una ópera francesa para que se ocupe en su conposicion: Autores franceses, invocad vuestra musa, Orfeo va á aconpañar vuestros acentos!

Estos acentos no han sido en todo dignos de su lira: dos actos del *Sitio de Corinto* son una trova del *Maometto* 2º. y una coleccion de las inverosimilitudes en que suelen abundar los *librettos* italianos, y aun parecen una traduccion de alguno de ellos; pero el tercero manifiesta un escritor versado en manejar bien el lenguage poético, que al mérito de la armonia en el verso reune el del pensamiento y el de espresarle con una sensibilidad enérgica y esquisita. Y creyéndose ademas una alusion al sitio y toma de una ciudad griega que no cuenta mas que un año, no es tanbien poca habilidad del autor acomodarle un suceso de cuatrocientos años atrás.

. . . .

Tracemos rapidamente el cuadro de este suceso. El sitio tiene á Corinto reducida al estremo: Cleómenes la defiende. Pamyra su hija es el objeto de los votos de Neocles joven griego inflamado en amor, en valor y en patriotismo. Tiene el consentimiento de su padre, pero Pamyra ama en secreto á Almanzor á quien conociera en Atenas. Este Almanzor es el mismo Mahometo II que dirige el sitio de la ciudad. Pamyra desdeña la mano de Neocles. Se anun-

cia el átaque de los musulmanes: quedan vencedores: Mahometo se presenta: Pamyra le reconoce: él reconoce á Pamyra: declaracion de amor. Cleómenes maldice á su hija. Cleómenes amenaza. Mahometo arrebata á Pamyra.

En el segundo acto la escena es trasportada á la tienda de Mahometo. Pamyra gime sobre las desgracias de su patria: se preparan las fiestas del himeneo. Neocles aunque cargado de cadenas se introduce en el pavellon, y enfurecido á vista de los preparativos, se atreve á insultar á Mahometo: iba á perecer; pero Pamyra le salva diciendo que es su hermana. Corinto ha buelto á las armas. Se ve la ciudadela cubierta de mugeres y guerreros. Recive en Pamyra el recuerdo de que es griega y cristiana y quiere morir con sus parientes y conpatricios.

Yo le adoré... yo muero por mi patria!

La ciudadela es asaltada por los turcos: á una seña de Mahometo los guardias rodean á Neocles y á Pamyra. Salida tumultuosa.

Nos encontramos en las tunbas de Corinto. Niocles ha roto sus hierros: las vírgenes griegas cantan á lo lejos el himno de la muerte. Cleómenes viene seguido de Pamyra que cree ya unida á Mahometo. Levanta sobre ella el puñal. Neocles intercede.

Del sagrado recinto de estos muros
Aleje ella sus pasos...

esclama el padre enfurecido. Pamyra le responde con un noble dolor

Como puede
Quien á morir en ellos ha venido?

Cleómenes mas aplacado une su hija con Niocles.

Aquí hay una escena muy hermosa. Hieros guardian de los sepulcros cuyo nonbre indica ya bastante su carácter sagrado, viene á dar los últimos alien-

tos á los débiles restos de la poblacion corintia. Une
Las palmas del martirio á sus banderas:
bendice á los generosos soldados de la cruz y les abre las puertas del cielo. Lleno de espíritu profético les revela los destinos futuros que deben levantarlos un dia de la esclavitud de cuatro siglos. Allí se encuentran los mejores versos de toda la pieza.

Entanto Mahometo acude para apoderarse de nuevo de Pamyra, pero al instante ronpe el incendio, los muros de la ciudadela se desmoronan, se ve á Corinto ardiendo, todos los horrores de un asalto se presentan al espectadór, y Pamyra fiel á su padre, á sus nuevos lazos y á su religion se traspasa el pecho para no sucunbir al dominio de un dueño que ama, pero que el honor y el deber le prohiben amar.

Pasemos á hablar de la música; sobre la cual despues de una primera representacion es difícil pronunciar otro juicio que el de la inpresion general que ha producido. ¿Como puede un sinple aficionado despues de la primera representacion de una conposicion tan vasta menudear todas sus riquezas, analizar todas sus particularidades, señalar todas sus bellezas é indicar aun el corto número de faltas que al génio puedan habérsele escapado? Hay ademas una observacion que no se oculta á cualquiera que frecuente los teatros especialmente líricos; y es que á pesar del cuidado puesto en los ensayós, la primera representacion es sienpre una prueba temible y como nueva para los actores; que se hace todavia mas difícil si tiene que sufrirse delante de un concurso tan inponente por el número como por los conocimientos de las personas que le conponen. Pues jamas el vasto salon de L'Opera habia ofrecido una reunion mas brillante y mas numerosa: mas de quinientas personas se vieron precisadas á bolverse tris-

temente á su casa ó á consolarse con los teatros vecinos. Es inútil decir que los admiradores de Rossini ocupaban con anticipacion sus puestos: bastaban solo ellos para llenar el coliseo y mucho mas.

. . . .

La abertura es una especie de sinfonía guerrera de una armonía poderosa felizmente interrunpida por un *allegro* cuya vivacidad contrasta con los sonidos graves y belicosos que forman su carácter dominante. Vá seguida de una muy bella introduccion terminada por el coro: *jurons tous, oui, jurons par les armes.* El lleno de música no permite mas que adivinar el pensamiento de este coro, música que es de un efecto vivo y eléctrico.

El terceto que sigue casi inmediatamente *Ciel sois propice à ma prière* es una de las cosas mas bellas que pueden oirse: es difícil reunir con mas gusto la espresion de la cólera paterna, el afan de la piedad filial, el dolor tierno y respetuoso de un amante.

La marcha que anuncia la llegada de Mahometo y de sus soldados tiene aquella brillantez característica de las obras de Rossini. Ha escitado aplausos unánimes. Omito muchos trozos que no han sido menos aplaudides, para llegar al coro que termina el primer acto, que se hace notable por el vigor y por el lleno de armonía.

Nada mas afectuoso en el segundo acto que el aria de Pamyra *O patrie infortunée*, y lo pareciera aun mas sin los adornos gratuitos con qué la carga M.lle Cinti.

Recordamos con elogio el coro: *Bravons son empire*. Todavía arrebata mas poderosamente nuestra admiracion el coro final de este mismo segundo acto: *Aux armes, ma fureur se ranime.* Rossini que en este género no ha hecho mas que obras maestras, parece

que en este final se ha escedido á si mismo. Que fuego! que númen! cuanta armonía! Nos trasporta entre la muchedumbre, nos anima de la ferocidad de los asaltadores y del valor heróico de los defensores de Corinto. Tanbien la ejecucion perfecta de este final sublime realiza todos los milagros que la música ha producido.

Despues de esta pieza admirable parece que Rossini no podia menos de decaer; con todo se ha elevado aun mucho mas en la escena de la bendicion de las banderas y de la profecia, y ha encontrado el secreto de sostenerse en los ricos aconpañamientos que ha mezclado con los gritos de terror, de dolor y de victoria que anuncian la pérdida irreparable de los griegos y el triunfo de los feroces musulmanes.

El écsito ha sido estraordinario: y cuando M. A. Piccini ha salido á manifestar el nonbre de los autores apenas se ha podido oir el de Mr. Cicéri director de las decoraciones y el de Mr. Gardel director de los bailes. De todas las partes del salon se han elevado gritos »Rossini Rossini" y prolongado por un cuarto de hora: ni han cesado hasta que el público se ha cerciorado de que Rossini se habia substraido á la ovacion personal que queria decretársele.

AVISO.

En la cuesta llamada den Muntaner frente las monjas del Olivar, hay una casa con huerto y derecho de agua, cuyo dueño desea cambiarla con otra finca sita en el término de esta ciudad: se dará razon en la imprenta de este periódico.

TEATRO.

Hoy á las 6½ en punto se representará la ópera: *La Schiava in Bagdad.*

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.